

LA REGION VASCA



La libertad es ingénita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación. Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación. —Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO I.

San Sebastián.—Sábado 4 de Agosto de 1888.

NÚM. 4.

NUESTRO IDEAL.

III.

Lo anteriormente expuesto no quiere decir que tratemos de desmembrar la nación haciendo que cada municipio marche por su lado y se separe de los demás para formar un Estado aparte. Nada se halla tan lejos de nuestro pensamiento como semejante idea; la federación no entraña en manera alguna la idea separatista; muy al contrario, tiende eternamente á la unión de los pueblos, ofreciéndoles ventajas que con ningún otro sistema podrán alcanzar jamás.

Lo que sí queremos es que, dentro de sus particulares intereses, sean completamente autónomos y no tengan que recibir nunca, y para nada que les sea exclusivamente propio, inspiraciones extrañas. Queremos también que, al formar parte de tal ó cual provincia ó de tal ó cual nación, sea debido á su libérrima voluntad y nunca á la violencia: esto es, que los pueblos se unan para formar las provincias ó regiones por medio de un pacto expreso y espontáneo.

La formación en España de las provincias ó regiones la creemos, no solamente justa y racional, sino necesaria. Así lo aconseja la razón como medio de facilitar las relaciones de los pueblos, y así nos enseña la historia que ha vivido siempre España. Hasta el siglo xv no fué una sola nación, sino que estuvo dividida en diversos reinos que no tenían ningún lazo que los uniera entre sí. Cada uno tenía sus costumbres propias, sus leyes y su lengua, circunstancias estas que, si tendían á unir á los ciudadanos de cada uno de los reinos, eran una barrera que los separaba de los demás. Amaban su independencia, llegando en esto al extremo de que, por no exponerse á perderla, ni aun teniendo frente á frente los árabes, pensaron en unirse para la común defensa: cada uno luchó por su lado y, en ocasiones, cuando alguno creyó ver en su vecino una amenaza para su libertad, no vaciló en aliarse á los moros para defenderla.

Una vez sojuzgados por Castilla y convertidos en provincias de la nación española, intentaron, siempre que hallaron una oportunidad para ello, recobrar su autonomía: así vemos á Portugal romper por dos veces las cadenas que la unían á la Corona de Castilla; á Cataluña levantarse como un sólo hombre, durante el reinado de Felipe IV, y á Galicia y Andalucía tratando en diversas ocasiones de sacudir su yugo y conseguir su completa emancipación: la primera, representada por sus antiguos Condes; la segunda, por el Duque de Medina-Sidonia.

Más tarde vimos también levantarse al grito de independencia á todas las que hoy conocemos con el nombre de repúblicas Hispano-Americanas, á Santo Domingo y á Cuba, y poco faltó para que hicieran lo mismo estas provincias cuando á raíz de la última guerra, el Estado les arrebató sus antiguos fueros.

¿Quien tuvo la culpa de todos estos desastres? Nadie más que el Estado que

en vez de respetar las antiguas costumbres y leyes de los pueblos, trató de arrancárselas imponiéndolas en cambio las de Castilla que eran las suyas, sin tener en cuenta que de este modo lo que conseguía era despertar el odio hacia aquella, odio que se refleja claramente en ese espíritu de nacionalidad que hoy llamamos regionalismo.

Para prevenir los efectos de éste, el Estado en vez de dejarse guiar por la razón, envió sus ejércitos á las provincias y las puso bajo la tiránica vigilancia de autoridades á ellas extrañas y que con sus torpezas, cuando no con sus infamias, provocaron mil veces graves conflictos y fueron causa de las separaciones que hemos señalado.

Vemos pues que para la formación de España, jamás se atendió otra razón que la de la fuerza y podremos condenar, pues, á los que por la fuerza se separaron de ella? En vez de procurar borrar de la vista de los pueblos dominados los signos de la dominación respetando su autonomía y sus derechos, hízolos ver cada vez con tintas más vivas, procurando implantar ese unitarismo absurdo é imposible entre pueblos de tan diferentes costumbres, idiomas y razas como los que forman la nación española, los cuales han conservado á través de los siglos y á pesar del Estado su carácter propio, y á los que no podemos menos de considerar como Estados con derecho á regirse por sus tradicionales leyes ó con aquellas que se dicten por sí mismos, teniendo en cuenta las necesidades y adelantos de nuestra época.

La sotana, la espada y la toga.

Hé aquí los tres símbolos de los otros tantos elementos que constituyen el formidable trípode sobre que se apoya la actual organización económica y política social de las sociedades monárquicas.

En la cúspide está el poder real, inviolable y casi divino, sirviendo de editor irresponsable de todo cuanto á su alrededor se consuma.

El clero cuida de quemar incienso al ídolo real y de infundir á las muchedumbres la creencia de que los reyes son seres sobrenaturales, perfectos é impecables, superiores en todo á sus súbditos, los cuales les deben, en todo caso y ocasión, absoluta obediencia y veneración sin límites.

La gente de toga cuida de traducir y formular en leyes las predicciones del sacerdocio, dando apariencias de humanismo á sus divinales exhortaciones.

El clero atemoriza á los infractores de los preceptos que divulga, con las penas correccionales del purgatorio y las afflictivas del infierno.

La toga, por si los temores de las penalidades de ultratumba no fueran bastantes á mantener los pueblos en la obediencia, les muestra el grillete del presidiario y la negra silueta del patíbulo.

Y por si con todo y esto algunos desesperados, fatigados por su larga servidumbre, se deciden con heroico aliento á romper sus cadenas y á abrir con los rotos eslabones las puertas de la ergástula, excitando á sus hermanos á que se unan á ellos para derribar juntos los alcázares de la injusticia y manumitir de todas las esclavitudes el cuerpo y el alma de la humanidad; ahí está la espada que con su afilada cuchilla hiere aquellos corazones valerosos, donde no habían podido penetrar los fanatismos de la clerecía, ni los temores á las perpétuas expiaciones de la justicia divina

y á los tremendos suplicios de la justicia humana.

Grandes, titánicos han sido los esfuerzos realizados por los pueblos para ir adelgazando, por decirlo así, sus estrechas ligaduras y ensanchar sus camisas de fuerza; pero grandes y poderosas han sido también y son aún las resistencias opuestas por los tres poderosos elementos á que aludimos, á fin de retardar, ya que no les haya sido posible en absoluto impedir, la hora suprema de la completa redención política y social.

En ocasiones, cuando los pueblos se han encontrado en largo y profundo letargo, se han despertado profundas rivalidades en la indicada terrible trinidad, llegando á librarse verdaderas batallas entre los factores que la componen, ganosos de ejercer privativamente cerca del trono exclusivo ascendiente; pero á la menor convulsión, al más leve síntoma de despertamiento en las muchedumbres, se ha restablecido la concordia en el real empuje y cada una de las tres potencias ha ocupado su sitio para proseguir de acuerdo su santa obra contra el enemigo común.

Hoy en que es latente y continuo el peligro para dicha trinidad y para el coronado solio que la cobija, el acuerdo es perfecto, y así la toga protege á la espada y á la sotana, la espada á la sotana y la toga, y la sotana salpica de agua bendita con su plateado hisopo á sus íntimas compañeras, bendice cuanto hacen, las absuelve de todos sus pecados y reza al cielo para que no se acabe el valor de los reyes y no se extinga la paciencia de los pueblos.

De tal modo es cierto que la razón social de que hablamos, es el sustentáculo de las monarquías, que cuando en una nación cae uno solo de los pies del trípode, la realeza palidece primero, se debilita luego, enferma después y á muy corto plazo se desploma.

Por eso el mayor empeño de las actuales monarquías consiste en tener satisfechas y contentas las tres indicadas potestades y procurar entre ellas el más perfecto equilibrio.

Nada, por ende preocupa tanto á los reyes como disgustar, por ejemplo, al elemento militar ó al elemento clerical.

Ínútíl que el pueblo ó sus representantes, si los tiene genuinos, que suele rara vez acontecer, pida unánime una reforma que siquiera indirectamente lesione algún privilegio de la Iglesia; pues la reforma no prosperará, pese al pueblo entero, si el papa opone á ello su veto.

Así también acontece que los gobiernos, aún los más desacreditados ante la opinión pública, se mantienen incólumes, por grandes y justificadas que sean las censuras que contra ellos el pueblo fulmine; pero sea el gobierno bueno ó malo cae sin remisión si desagrada á alguna de las primeras espadas.

El fruncimiento de cejas de un general de político prestigio, (el que pueda tener como valiente y táctico pesa en tales balanzas pocos adarmes), hace bambolear un ministerio más fácilmente que las voces y los votos del país.

Las Repúblicas que han intentado, con transacciones y benevolencias reaccionarias, utilizar para su sostenimiento el trípode de que hablamos, se han suicidado, pues el tal trípode es un mueble viejo que no sirve para sostener cosas nuevas. Por lo contrario las Repúblicas que arraigan son las que prescindiendo de trastos carcomidos, se levantan y descansan sobre la democracia y se rodean del amor del pueblo, sustituyendo las fórmulas privilegiadas del moderno patriado que la toga representa, por la Igualdad; el fanatismo que la sotana simboliza, por la Libertad; y la fuerza y la guerra que alegoriza la espada, por la Paz y la Fraternidad.

LEGISLACIÓN SOBRE EL TRANSPORTE MARÍTIMO.

El portentoso desarrollo de las relaciones comerciales marítimas, que propendía á hermanar los intereses públicos con los privados, produjo, como no podía menos de producir, los beneficiosos resultados consi-

guientes á la mezcla y fusión de unas naciones con otras, por cuanto el comercio no se limitaba á realizar cambios simplemente fronterizos, si no que extendía y ramificaba sus operaciones mercantiles á diferentes puntos del globo, dándose el caso singular de que comerciantes de distintas nacionalidades fueran menos extraños entre sí que lo fueron en otros tiempos súbditos de una misma nación.

Hé aquí evidenciado el retraso y la decadencia del comercio terrestre con relación al marítimo; hé aquí como el transporte terrestre era de tan escasa significación, que no merecía ni aun consignarse, en tanto que el marítimo preocupaba seriamente á los juriconsultos de todos los países, pudiendo asegurarse que fué la causa originaria de cuanto se ha legislado sobre tan interesante materia.

Verdaderamente se hacía preciso refundir en un sistema común los usos, costumbres y todas las disposiciones que estaban diseminadas en distintos pueblos; era necesario universalizar una legislación que cumpliera las exigencias del comercio en consonancia al progreso realizado y á la transformación que experimentaba el mundo comercial; se hacía indispensable, en fin, acomodar el derecho comercial al derecho civil.

Esta tendencia comienza á reflejarse en la ley de Partida y se descubre en la adopción por los pueblos del Cantábrico del derecho consuetudinario, que recibió el nombre de *Consulado de Mar*, reputado como el primitivo y más antiguo código que se conoce en la historia del derecho mercantil. Sucesivamente fueron publicándose nuevos códigos, á medida que las necesidades del comercio demandaban de consuno leyes propias que regularizaran los infinitos casos que ocurrían en sus múltiples manifestaciones. Aparte de los que, por razones que no son de este lugar, no alcanzaron notoria celebridad, nos concretaremos á citar los *Capítulos* de D. Pedro IV de Aragón, que comprendían sólo actos marítimos, promulgados en Barcelona en 1340; las *Ordenanzas de los magistrados municipales* de Barcelona, publicadas en 1435, también sobre actos mercantiles, pero puramente marítimos. Merecen especial mención las *Ordenanzas de Burgos* y las de Bilbao, publicadas, la primera en 1553, y las segundas en 1737. Acusan estas obras una previsión jurídica en las operaciones mercantiles en todas sus ramificaciones, que demuestra los vastos conocimientos que sus autores tenían de la materia y á quienes justamente hay que conceder la gloria de haber sido los primeros que trazaron los derroteros de la legislación marítima que es la que más se aproxima á las generales necesidades del comercio.

A la ligera.

Nuestro querido colega de Madrid *La República* publicó hace poco la noticia de que pensaba formarse un nuevo partido en España que vendría á defender la absurda idea de establecer la monarquía democrática federal. Al mismo tiempo, y hablando de las personas y periódicos que los iniciadores de tal disparate citaban como adictos á su política, decía:

«No tendría verdadera gracia el asunto si no se citasen ya los nombres de las personas destinadas á figurar en primera línea en este contubernio. Allá van y perdonémoslos los políticos y periódicos que á continuación citamos, porque nadie cree menos que nosotros en su complicidad en este conato de engendro.

Figurarán en este gran partido nacional—se nos dice—los Sres. López Domínguez, Romero Robledo, Salmerón, Labra, Portuondo, Basalgas, Carvajal, Chies, Pavia, Salamanca, González Iscar, Sánchez Bregua, Villegas y otros muchos contando además con el apoyo de periódicos de tal importancia como *Los Dominicales*, *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Resumen*, *La Izquierda* (que dejará de llamarse dinástica) y otros de provincias, *La Publicidad*, de Barcelona entre ellos, á más de los que como éste de *Burgos* (*La Región Castellana*) nazcan ahora.»

Tanto las personas como los periódicos aludidos tomaron en broma el asunto, pues

comprendieron que ni *La República* ni nadie que tuviera sentido común había de creerles capaces de apadrinar la tal idea. Sin embargo, *Las Dominicales* se ha sentido tan herido en su susceptibilidad, que sin venir á cuento, dedica un suelto, lleno de gracias de mal gusto á quien menos tenía, que ver en el asunto, es decir á *La República* y á nuestro ilustre jefe D. Francisco Pi y Margall, á quien se permite, aunque embozadamente, llamar plagio de Proudhon.

A esta... afirmación de *Las Dominicales*, solo podemos contestar lo siguiente: Algunos años antes de que Proudhon pensase escribir nada acerca del sistema y de las doctrinas federales, el Sr. Pi y Margall las había desarrollado y expuesto en multitud de escritos, entre ellos en el libro *La Reacción y La Revolución*, en el que por cierto aprendieron á ser federales algunas de las eminencias que, por no haberles cabido del todo en el cerebro la idea de la federación, quisieron más tarde dar lecciones de ella al señor Pi.

Con esto creemos que bastará á *Las Dominicales* para que rectifique la opinión que del Sr. Pi tenía formada. Además, recomendamos al colega que procure no incurrir de nuevo en el vicio de hablar de lo que no sabe, como ha hecho en la presente ocasión. Y al decir que ha hablado sin saber, es por que no queremos inferirle el agravio de creerle capaz de haber hecho la afirmación de que nos ocupamos teniendo conocimiento de su falsedad, pues en este caso su conducta merecería un calificativo no tan honroso como duro.

Y hablando de otra cosa: no vemos que *Las Dominicales* encuentre motivo para enfadarse tanto porque los inspiradores del nuevo partido le hayan creído capaces de adherirse á su idea; pues si bien es verdad que es sumamente descabellada, nunca podrá serlo tanto como la de llamarse federales y comenzar negando precisamente los principios fundamentales de la federación, que es lo que hacen los hombres de *Las Dominicales*.

Modelo de alcalde fusionista.

Como documento digno de pasar á la posteridad, transcribimos el siguiente certificado que acompañaba á una partida de vinos que hace unos días se presentó al reconocimiento en una de las aduanas de esta provincia. Dice así el tal documento, escrito de puño y letra de *El Sr. Alcalde*:

«Certifico como las cuarenta y nueve pipas envasadas por D. S. E. y Compañía para D. J. M. se encuentran sin reparo de arcol sino de ubas, correspondientes al terreno y para su conocimiento lleba cuantos requisitos con necesarios para su trasportación.

El Sr. Alcalde
C. H.»

(Hay un sello que dice: Alcaldía de A....)

Lo confesamos sin rebozo; hace cuatro días que leímos por primera vez las siguientes líneas y aún no hemos podido comprender lo que quieren decir:

«Mas gráficamente; hubo diálogos de cal y arena, con su labor de frases, discretas y murmuraciones.»

Eso de los diálogos de cal y de arena no lo acabamos de ver muy claro, aunque se trate de consejos de ministros y marquesas al aire libre.

A no ser que el colega haya querido aludir con la oscuridad y vaguedad de la frase á la que se observa en la conducta del Gobierno.

El mismo diario, adicto á la situación, haciendo el resumen del Consejo citado, retrata de mano maestra la política fusionista. Primeramente dice:

«...pero el torrente de chispeantes agravios que salía de los rosados labios de la gentil Marquesa, impedían ponerse al habla con su interlocutora que vino á confesar una gran verdad cual es, que el mejor político es el que más credenciales reparte.»

Y termina añadiendo.

«Un consejo de desagravios y un chaparrón de agudezas; he aquí la nota oficial.

De aquellos personajes hemos sacado el simil. De las damas, diremos que cuando á la belleza se une el talento, se tiene lo bastante para que se rinda la fortaleza asediada, entregando las llaves de las plazas del presupuesto.»

¡Que conmovedora ingenuidad! Ahora nos explicamos por qué decía no hace mucho el colega que los presupuestos eran reducidos. ¿No habían de serlo cuando aún hay hermosas marquesas que tienen motivo de queja por falta de credenciales?

No se quejarían los contribuyentes, que son los que pagan las tales credenciales, si vieran la gracia y la monería con que tan encantadoras damas se las piden á los Ministros.

El segundo fondo que hoy publicamos y que lleva por título *La sotana, la espada y la toga*, es debido á la pluma de nuestro distinguido amigo y correligionario de Barcelona, D. José María Vallés y Ribot,

miembro del Consejo Federal Español y Presidente del Consejo Federal de Cataluña.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el citado artículo.

Dice *El Eco* en su número del día 2, hablando del banquete con que el Sr. Martos obsequió á los Sres. Capdepón y Canalejas: «... habiendo asistido á la comida un republicano tan consecuente y acreditado como el Sr. Castelar.»

Estamos seguros de que si el Sr. Castelar llega á leerlo, exclamará indignado, imitando á D. Juan Tenorio:

«¿Si es broma puede pasar; pero, á ese extremo llevada, ni puede probarnos nada, ni os la hemos de tolerar!»

LEY

creando un impuesto especial sobre los alcoholes y líquidos espirituosos

Ya en el número anterior nos cupamos de esta Ley y expusimos nuestra modesta opinión acerca de los requisitos que eran indispensables para que se la pudiera dar cumplimiento.

Hoy, y cumpliendo la promesa que en dicho número hicimos de ocuparnos con más extensión de este asunto y señalar los muchos errores que dicha Ley contiene, vamos á hacerlo así, persuadidos de prestar un servicio, tanto al Gobierno, como á los importadores y comerciantes de alcoholes y líquidos espirituosos.

Ante todo debemos hacer presente que el objeto principal á que las leyes relacionadas con el comercio deben tender es á simplificar y dar mayor facilidad á las operaciones mercantiles. La ley que nos ocupa lejos de ir encaminada á ese fin dificulta extraordinariamente aquellas, las complica y viene á ser una no pequeña trabaja opuesta á la acción del comercio.

Desde luego encontramos en ella una grave falta en lo enojosísimo de su aplicación en cuanto, á los artículos sometidos al impuesto en cuestión é importados del extranjero se refiere. En virtud de esta Ley dichos artículos tienen que ser sometidos, á su paso por las aduanas, á un reconocimiento que se verificará por medio de un análisis físico-químico, el cual se ha de llevar á cabo por un ingeniero industrial.

Naturalmente, para que este indispensable requisito pueda llenarse, el importador tiene que sacrificar parte de su mercancía: cierto que esta pérdida será en muchos casos de pequeña importancia, pero en cambio en otros, y probablemente, no en los menos, puede ser de bastante consideración.

Añádase á esto la pérdida material del tiempo que forzadamente ha de invertirse en el análisis, que para estar bien hecho, tendrá siempre que ser detenido. Ahora bien, suponiendo que el ingeniero encargado del dicho análisis no se mueva un instante de su puesto, es lógico que los reconocimientos no los podrá hacer sino uno á uno, pues por deseos que tenga de despachar pronto las mercancías, no podrá partirse en pedazos para que cada uno acuda á una partida diferente. Por lo tanto, además del tiempo perdido en el análisis tienen los importadores que resignarse á perder, sabe Dios cuanto, hasta que llegue el turno á sus mercancías para ser reconocidas. Todo esto, como es natural, aparte de los derechos que tiene que satisfacer según manda la Ley.

La pérdida sufrida por las muestras que han de tomarse para análisis, en las grandes partidas de alcoholes ó aguardientes que vengan en pipas ó barriles, no será de consideración, es verdad; pero en cambio, como esta clase de adeudos se practican en los muelles por las aduanas, en vez de pasar de los muelles á los almacenes del importador, los barriles ó pipas deberán quedar depositadas en un almacén especial de la aduana, según dispone el artículo 1.º capítulo 2.º del Reglamento provisional para la aplicación de la Ley; y como ni ésta ni aquel dicen á cargo de quien han de correr los gastos que acarree dicho almacenaje, excusamos decir que la bondadosa y maternal Administración, ha de hacérselos soportar al importador.

Los que importen aguardientes ó alcoholes embotellados tienen que sacrificar una ó varias botellas, según la importancia de la mercancía, las cuales servirán de muestra para el análisis, con lo cual el importe del impuesto que tengan que satisfacer les saldrá por una friolera, pues á los derechos deben agregar el valor de las botellas que les tengan que ser tomadas para el reconocimiento.

Como se vé, los perjuicios que esta ley ocasiona á los importadores de aguardientes y alcoholes, son muchos y muy graves. No obstante, estos resultan pequeñísimos si se les compara á los que se irrogan á los importadores de medicamentos y artículos de perfumería y droguería, que se hallan sujetos al impuesto desde el momento en que contengan alcohol en una proporción de 19 grados centesimales en adelante. Excusamos decir lo complicada que tiene ser la operación de someterles al análisis y las mil dificultades que este ha de ofrecer en virtud de la gran diversidad de componentes que forman generalmente estos artículos. ¿No hubiera sido más lógico que ya que se ha querido incluir estos artículos en la Ley del impuesto sobre alcoholes se les hubiera señalado un derecho fijo y moderado sobre una unidad de peso cualquiera?

Esto era más sencillo, menos molesto y más económico para el importador; tal vez por esto mismo la Administración no lo haya hecho así, pues ya es sabido que siempre se inclina á los procedimientos más complicados, difíciles y costosos.

Y en cuanto que los perjuicios que hemos señalado se irrogarán en el caso de que el gobierno dote á las Aduanas del personal necesario para este servicio, personal que deberá tener la suficiente aptitud y que no deberá dedicarse á otra cosa. De no hacerse así, no queremos siquiera pensar en lo que ocurriría.

Y ya que del personal hablamos creemos oportuno hacer aquí una aclaración. En nuestro nú-

mero anterior tratamos de esta cuestión y dijimos que en la aduana de Pasajes faltó de su puesto el 24 del pasado el Sr. Ingeniero encargado del análisis, que había marchado á Bayona. Como esto pudo dar lugar á interpretaciones torcidas, pues nadie podía imaginar que el Gobierno mandase dejar abandonada la Aduana, creemos de nuestro deber hacer constar que dicho señor, al marchar á Bayona en el citado día, lo hizo, no por su voluntad, sino por orden superior del Gobierno, que le mandó á dicha población para que comprase los aparatos necesarios para el reconocimiento de los alcoholes. De este modo el gobierno hizo víctima de sus torpezas á dicho señor cuya única culpa fué cumplir con su deber.

Así suele ocurrir siempre.

Sección comercial.

MINISTERIO DE HACIENDA.

ARANCELES.

Real orden disponiendo que los papeles delgados para envolver frutas, continúen aforándose por la partida 170 del Arancel. 15 de Mayo de 1888.

Núm. 11987.—Excmo. Sr.: Vista la instancia presentada ante este ministerio por varios fabricantes de papel de Alcoy, solicitando que el papel delgado para envolver frutas que se importa del extranjero adeude por la partida 171 en lugar de la 170 del Arancel en que están comprendidos, fundando su pretensión en que la escasez de comunicaciones con aquella ciudad y los elevados precios de transporte los imposibilitan la competencia con la producción extranjera.

Considerando que el papel de que se trata reúne las circunstancias necesarias para su clasificación por la partida 170, y en este sentido se han resuelto numerosos expedientes.

Considerando que de aumentar el derecho á los referidos papeles, resultaría perjuicio para los exportadores de naranja, importante artículo de la producción agrícola de España.

El Rey (q. D. g.) y en su nombre la reina regente del reino, de acuerdo con lo informado por la Junta de Aranceles y Valoraciones y lo propuesto por V. E. se ha servido mandar que continúen aforándose por la partida 170 del Arancel los papeles para envolver frutas.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 15 de Mayo de 1888.—Lopez Puigcerver.—Sr. Director general de Aduanas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Circular á las Cámaras de Comercio, indicando la necesidad de que se formen sindicatos de productores y exportadores de vinos.—2 de Junio de 1888.

El ejemplo de otros países, la experiencia que diariamente adquiere esta secretaría, los datos que de todas partes afluyen haciendo ver la competencia que los vinos españoles tienen que sostener en todos los mercados, las dificultades que en algunos de estos se encuentran, todo, en fin, lo que á ese importantísimo ramo de la riqueza se refiere, hace ver que España no podría continuar su comercio actual, y mucho menos darle estabilidad y desarrollo en otros mercados, sin que los productores y comerciantes de vinos se asocien entre sí, formando sindicatos, cuando menos regionales, que, combinando los esfuerzos de todos, les den el medio de asegurarse la superioridad á que tienen derecho en todas partes.

A su vez este ministerio, lo mismo que el de Fomento no pueden ni llevar á cabo sus planes, ni realizar lo mucho que en beneficio del comercio de exportación y de la preparación de los vinos podrían hacer, si no tienen colectivamente á quienes dirigirse, y en las cuales apoyarse, para vigorizar y secundar la acción del gobierno.

Por último, nada de lo que otros países, y en especial Italia y Portugal, están haciendo puede llevarse á cabo por el solo esfuerzo individual. Los gastos que esto requiere no pueden ni deben ser soportados por un solo productor, mientras que con la cooperación de todos, un pequeñísimo esfuerzo individual da resultados extraordinarios que á todos los viticultores, pero en especial á los mismos que lo hacen aprovecharán en grande escala.

Creando este ministerio, por las razones antedichas, urgente é indispensable la formación de sindicatos productores y exportadores de vino, se dirige á esa Cámara de Comercio á fin de que, si no los hubiera establecidos en esa provincia, inicie su creación y comunique con este ministerio, para que el gobierno pueda secundar, por todos los medios á su alcance, la constitución de centros cuya influencia ha de ser, no sólo bienhechora, sino quizá definitiva para el porvenir de los vinos españoles.

De orden del señor ministro de Estado lo digo á V. S. para los fines expresados.—Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid, 2 de Junio de 1888.—El Subsecretario José Gutierrez Agüero.—Sr. Presidente de la Cámara de Comercio de...

La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

D. Francisco Cuesta facturó en 24 de Agosto de 1887 en la estación de Avila, con destino á Madrid y á su propia consignación, 24 sacos de garbanzos, peso 1.954 kilogramos; notóse á la llegada que uno de estos había sido irregularizado en el trayecto. El interesado puso el hecho en conocimiento de la acreditada Agencia de reclamaciones que los Sres. Forcada y Compañía tienen establecida en Madrid, la que hubo de reclamar al servicio correspondiente de la empresa el impuesto del género sustraído; después de reiteradas contestaciones, avínose, por fin, á abonar el jefe de Reclamaciones, pero deduciendo 19 kilogramos, en concepto

de mermas.... naturales, quedando reducida la demanda á la cifra de 64 kilogramos. La proposición fué enérgicamente rechazada y llevado el asunto á los tribunales.

La temeridad de la empresa del Norte en sostener las mayores aberraciones ante los tribunales no encuentra dique, y no sabemos á donde irían á parar con el cúmulo de abusos y disparates que á diario comete, si los tribunales no la parasen los pies. Es verdad que, en consonancia á este ineficaz procedimiento, recaen las sentencias ejecutorias, y la Compañía se basta y se sobra para labrar su propio descrédito. En resumen; después de la paladina declaración del Director de la empresa de que *ninguna disposición legal ha determinado todavía cuál es la proporción ordinaria* de las diferentes mermas; después de los notables considerandos del juzgado, en los que se declara que no hay términos hábiles para admitir la excepción que sobre mermas naturales se alegaba, primero, porque la naturaleza de la mercancía rechaza esta suposición, y segundo, porque el cuadro impreso, por el Director presentado, carece de valor legal; recayó la sentencia condenando á la Compañía de los caminos de hierro del Norte de España á que pagara al actor el importe de la mercancía irregularizada y el de todas las costas causadas.

(Se continuará.)

VARIEDADES

QUE PUDIERA LLAMARSE VACIEDADES, PUES SE TRATA DE *El Fuerista*.

Para que se vea lo que abusan estos íntegros.

Saben los de *El Fuerista* que en el cielo no hay quien lea su periódico, ni aun quien quiera oírle nombrar, y se aprovechan de esto para poner de vuelta y media á San Ignacio de Loyola, y á la Virgen de mil colores, seguros de que como no se han de enterar de ello no les han de hacer nada. Por nuestra parte declaramos que si nos encontramos en el lugar del santo y nos achacasen los versos que á él achaca *El Fuerista*, entabláramos demanda por injuria y calumnia graves.

Porque ¡cuidado que son malos los tales versos! Véase como muestra la primera estrofa:

«Si llega á tus oídos
Mi humilde oración,
Consuelo de afligidos,
Tenme compasión.
Y escucha los latidos
De mi corazón.»

En ella encontramos versos de cinco, seis y siete sílabas, en cambio ninguno tiene sentido común. Pero en fin, dejándonos de la medida de los versos veamos lo que dice en ellos el buen *Fuerista*. Si seguimos adelante nos tropezamos con unas seguidillas que endosa á la Virgen y en las que asegura que hace mucho tiempo no es católico, pues dice hablando de sí mismo:

«Pobre soldado
Desertor de tus filas
Há muchos años.»

Luego y olvidándose sin duda de que habla á la Virgen y tomándola por una cualquiera la dice que se pone en campaña para *ganar sus favores* y que ¡ay del que quiera disputárselos!

Pero donde tiene verdadera gracia *El Fuerista* es en la estrofa que la ofrece galas, joyas, glorias y honores (que para sí quisiera) sin duda para ver si así consigue ganar los favores de que arriba habla: en esta misma estrofa dice:

«Y como entiendo cuánto te agrada
Vestirme quiero con tus colores.»

¿De qué colores será la Virgen? En fin, procuraremos fijarnos en los trajes de los redactores de *El Fuerista* y así saldremos de dudas.

Más adelante la llama *pebete, panal y cordera blanca que bala alegre* y la dispara una sarta de requiebros horteriles como el siguiente:

«Ves cual cunde en los bosques
Voraz incendio
Cuando inflama una chispa
Jarales secos?
¿Pues aquí arde
Un incendio de amores
Mucho más grande!»

Juraríamos habérselo oído á un pollo cursi hace pocas noches en el Boulevard. Más adelante hace un descubrimiento raro, pues dice que echando agua en el fuego éste aumenta. Lo tendremos presente, para cuando veamos arder algún íntegro echarle petróleo, á ver si así se apaga. También llama á la Virgen:

«Único blanco de mis amores.»

Y en verdad que se encarniza con el blanco.

Ahora se queja de Jesucristo, que no sabemos donde le habrá tocado, pero debe haber sido en algún sitio muy delicado, pues dice (como siempre á la Virgen.)

«Muy enfermo estoy, Madre:
Tu hijo divino
Me ha tocado en la llaga
Y en lo más vivo.»

Esto no necesita comentarios.

Pero donde se revela el carunda puro que recuerda las hazañas de Cuenca y otros puntos, es en los tres versos que dice á la Virgen, no sabemos si en tono de amenaza,

«Tengo deseos
Que me traen delirante,
Calenturiento.»

Aquí no podemos menos de llamar la atención del Sr. Gobernador para que nos libre de un mal tropiezo por la calle con un íntegro; ¡que diablos de deseos serán esos? Y teniendo en cuenta lo que suele ser la gente nea. Nada, nada; que habrá que salir de casa con armadura y trabuco por lo que pueda ocurrir.

Y aquí hacemos punto pues lo que sigue es de tal calibre que, la verdad, no nos atrevemos con ello. No sin razón dice en una de sus últimas seguidillas que viene a hacer guerra al mundo (y al sentido común.) Desde luego aseguramos a *El Fuerista* que si sigue disparando versos de esos, puede desde luego contar con la victoria, pues son capaces de *tocar en la llaga y en lo más vivo* aún a aquellos que pudieron sobrevivir a una lectura de la Biblia en verso (2º) del inmortal Carrulla.

Sección de consultas.

D. A. F.—Rentería.—Invite usted al Comisario del Gobierno para que examine la mercancía.—Haga usted la oportuna reclamación en el libro destinado a este objeto.—Obtenga del Comisario certificado en el que conste que renuncia usted a la mercancía por estar inaceptable a causa del retraso experimentado en el trayecto; mándenlos usted este documento, que nosotros haremos lo demás.

Noticias.

A fin de evitar en lo posible la repetición de tan tristes accidentes como los que, por imprudencias cometidas en el manejo del petróleo, han ocurrido recientemente en esta ciudad, el Ayuntamiento ha repartido con profusión unos cuadros de instrucciones, en los cuales se pone de manifiesto la manera de poder usar dicho líquido sin peligro.

Por si dichas instrucciones no hubiesen llegado a manos de todos nuestros lectores, creemos conveniente reproducir algunas de ellas:

«El petróleo deberá guardarse en vasijas de cabida de un litro, cuando más, y las lámparas deberán llenarse de día, pues haciéndolo a otra hora hay que aproximar cerillas, bujías, etc., lo cual puede ser causa de la explosión. Se tendrá cuidado de que las lámparas queden bien llenas, a fin de que no haya aire en el interior y de que la rosca que une la boquilla a la vasija ajuste perfectamente.

«Tanto al llenar las lámparas como al ir a encenderlas, deberá limpiárselas por fuera con cuidado; al apagarlas, se irá bajando poco a poco la torcida, hasta que toque al borde del mechero, de manera que se consuma la llama por sí misma.

Se evitará siempre encender la lumbre echando el petróleo sobre los carbones o leña, debiendo hacerse en caso de usar petróleo, empapando una muñequilla de trapo en dicho líquido.

En gran parte estos accidentes se deben a la mala calidad del petróleo y atendido esto, deben tenerse presentes los siguientes caracteres que pueden permitir se conozca cuando es bueno y cuando no.

El buen petróleo es de color blanco apenas amarillento y con reflejo azulado: su olor es apenas perceptible; si se echa una cucharada de él en un platillo de café y se aplica una cerilla encendida, no debe inflamarse.

El petróleo malo es de un color amarillo acentuado; su olor es fuerte y desagradable y si se pone una cucharada en un platillo de café y se acerca una cerilla encendida se inflama al instante.

En el teatro del Circo, la compañía que dirige el Sr. Navarro continúa mereciendo los más calurosos y sinceros aplausos. Durante la semana que hoy termina se han puesto en escena en dicho teatro *La Bruja*, *El Estudiante de Salamanca*, *Jugar con fuego*, *Cuba libre*, *Teléfono n.º 2.000*, *Llamada y tropa*, *La diva*, *El alcalde interino* y *Los baturros*. Además pre-

sentóse en el mismo teatro el Sr. Roberts con sus perros amaestrados, que llamaron sobremanera la atención del público con sus variados ejercicios gimnásticos.

De los artistas poco hemos de decir a fin de no incurrir en repeticiones. Todos y principalmente las Sras. Nadal, Quintana y Gonzalez y los Sres. Navarro, Lopez, Ruiz y Brandón han demostrado que reúnen excepcionales condiciones artísticas. En *Jugar con fuego* el Sr. Navarro hizo un Marqués de Carabaca digno de haber alcanzado el amor de la Duquesa, que estuvo inimitable; el Sr. Ruiz desempeñó también muy bien su papel. El Sr. Lopez estuvo como de costumbre, es decir no bien, sino mejorable.

Esta noche se pondrá en escena *Bocaccio*.

El Teatro Principal abrió sus puertas el jueves, poniéndose en escena las obras *Mademoiselle Nitouche*, *Prenda de amor* y *Pericito*. El nombre de los artistas que forman la compañía de dicho coliseo, es el mayor elogio que de la misma puede hacerse.

IMPORTANTE A LAS SEÑORAS.

Siendo esta la época en que nuestra ciudad se engalana para recibir dignamente a los numerosos huéspedes que la honran con su presencia y en que nuestra playa y paseos sirven de cita a las señoras de las demás provincias de España para en ellos ostentar sus elegantes trajes, sus lindos sombreros, la airosa mantilla y su exquisito gusto en el vestir, creemos útil a nuestros lectores el decirles que en los Grandes Almacenes del «Printemps de Paris» se pueden encontrar cuantas novedades en sederías, lanerías, trajes para señoras y niños, guardapolvos, mantillas, etc., ha creado este año la moda, cuyas muestras y modelos remítense a quien las pida dirigiendo las cartas a M. M. Jules Jaluzot et Cie., Paris.

Esta casa, única en el mundo por su admirable organización y la rapidez con que sirve los pedidos, se encarga de expedir, franco de portes y de derechos de Aduana contra desembolso, a todas las estaciones de las vías férreas de España y sin que el comprador tenga que ocuparse de nada, toda clase de pedido, de 50 pesetas en adelante, mediante un recargo de 25 por 100 sobre el importe de factura.

Las señoras que en sus viajes atraviesan la frontera encontrarán en las casas de reexpedición que en Irún y Hendaya tiene establecidas el «Printemps de Paris» las colecciones de cuantas muestras desearán, bien sea para su *toilette* o bien para las necesidades de su familia, pudiendo recoger sus pedidos en este último punto sin pagar gastos de portes.

Correspondencia de Madrid.

Madrid 3 de Agosto de 1888.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Mi distinguido amigo: Al fin parece que se ha hecho luz en el crimen de la calle de Fuen-carral, y por cierto en el sentido de adquirir confirmación las vehementes sospechas de la opinión pública.

A tiempo viene esa luz, porque ahora más que nunca estaba el proceso envuelto en sombras, al menos para la justicia legal, según lo que podía traslucirse a través del secreto del sumario. Todo se dirigía, en efecto, contra Higinia Balaguer y Dolores Avila. Personas que tienen motivos para mostrarse enteradas de la marcha oficial del asunto, decían que las averiguaciones practicadas en el proceso presentaban como único móvil del crimen, el robo. Según esta versión, Higinia Balaguer había entrado en casa de doña Luciana con el único objeto de robarla, y al efecto se había puesto de acuerdo con Dolores Avila, que había tenido en más de una ocasión *expendeduría de pupilas* y que distaba de haber sido afortunada en este tráfico, pues desde la calle de la Aduana, en que residía algún tiempo, se había ido retirando poco a poco a las afueras de la población y ahora estaba atendida a los modestísimos productos que su comercio la rendía en su casa, convertida en lo que nuestros vecinos de alende el Príncipe llaman *maison de tolerance*. Higinia, que la conocía por haber concurrido varias veces a su casa en compañía de caballeros de blusa, la propuso que sirviera de cómplice en el robo, y Dolores Avila aceptó, sin que se pensara entonces en el asesinato. En la

tarde del domingo 1.º de Julio, Higinia entró en la alcoba de su señora, que a la sazón dormía, y sabiendo que tenía el dinero en el pecho, intentó sacárselo; pero doña Luciana despertó, y advertida de los propósitos de su criada, empezó a dar gritos. Entonces la Higinia la dió de puñaladas, la robó el dinero que guardaba la víctima en el pecho, porque ascendía a la cantidad de 32.000 reales, y salió de la casa para ver a Dolores Avila, a quien contó lo ocurrido. Increpóla ésta duramente por el asesinato, pero al fin consintió en guardar el dinero y aun la dió varios consejos para que borrara en lo posible las huellas del crimen. Añadían los propaladores de esta historia que Dolores Avila había declarado en un principio la verdad, pero que desde su entrada en la cárcel se había retractado por completo, limitándose a decir que era inocente de todo y que nada sabía.

Esta versión resulta a última hora desautorizada y desmentida por recientes revelaciones de decisiva importancia. Hace ya varios días se han acumulado contra Varela indicios gravísimos; las declaraciones del sastre D. Fernando Nieto, que le vió en la plaza de toros; las de Emilio Menéndez, tabernero, que sostuvo con él una pendencia en la pradera de San Isidro; las de otros varios testigos, que sostienen haberle visto por las calles en compañía de varios amigos y de Lola la billetera, cuando debía estar cumpliendo su condena en la Cárcel-Modelo, todos estos datos daban cuerpo a las sospechas de la opinión, más vivas cada vez y que crecían en razón directa de los optimismos de la justicia legal.

La revelación, verdaderamente grave, ha llegado al conocimiento del público esta madrugada, y de ella dan idea los periódicos. Hace tiempo se notaba cierta indecisión en las declaraciones prestadas por los empleados de la Cárcel-Modelo; decíase que había algunos inclinados a confesar la verdad, mientras otros se oponían a ello resultantemente. Con este motivo se cruzaron entre los dos bandos amenazas y recriminaciones, y por fin, un subalterno de la Cárcel, el Sr. Ramos Querencia se presentó ayer al juzgado instructor diciendo que tenía que hacerle revelaciones de gran importancia. La declaración que prestó duró más de tres horas. Cuando volvió a la Cárcel le preguntaron algunos empleados qué había declarado, y contestó: «Lo necesario para que mañana estemos presos la mitad de los empleados.»

Véase ahora lo que, según *El Liberal*, se asegura que dijo Ramos:

«Varela ha salido de la Cárcel todas cuantas veces ha querido. Salía con el consentimiento del Sr. Millán Astray; unas veces disfrazado; otras por el departamento de presos políticos; otras por el rastrillo. El día 1.º de Julio salió acompañado del vigilante Rico. ¿Dónde fué? Lo ignora.»

Varela volvió a entrar en la Cárcel a las cuatro de la mañana del día 2. Venía embriagado. El preso que estaba haciendo la limpieza en su galería le preguntó:

—¿Está usted malo, señorito?

—Sí. Vengo disgustado. He dejado a mi madre mala.

—No se aflija usted. Del mal el menos. Usted puede salir a verla... Y además, que el día 20....

—Es que creo que morirá antes.

Viendo el estado de Varela, en vez de meterle en la celda, le llevó al paseo celular, con objeto de que con el aire de la mañana se le despejase la cabeza. Allí, a mi y a un penado que nos acompañaba, nos dijo:

—He hecho una barbaridad. He matado a mi madre.

Hasta aquí la reseña de *El Liberal*. El resto de la declaración de Ramos no se ha traslucido sino por sus efectos. Inmediatamente ha dispuesto el juez que sean nuevamente incomunicados Varela, Lasso, Medero y Antón, amante de la Dolores Avila; que queden detenidos e incomunicados los vigilantes de tercera clase que prestaron sus servicios en los días 30 de Junio y 1.º de Julio, y que se reduzca nuevamente a prisión al Sr. Millán Astray, que ha sido encerrado en las prisiones militares de San Francisco.

Se ha dado, pues, un gran paso para el esclarecimiento del proceso, que vuelve hoy a recobrar el interés que iba perdiendo y a tomar un nuevo sesgo. La opinión y la prensa han triunfado, y no es de creer que se trate nuevamente de disputarles el triunfo, porque

vida para exponerla a nuevas borrascas. Encontré aquí por fin la calma que había inútilmente buscado en el seno de mi familia, ganada también por la discordia: no he de consentir ya que nadie me arrebatase la paz conseguida después de tan rudos combates.

LEONCIO.

¿Con quien caballero?

RODRIGO.

Conmigo mismo. Hijo de padres ricos, heredero de una gran fortuna, no he tenido que luchar por la existencia. La suerte me ha sido constantemente propicia: he encontrado amor en la mujer, cariño en los hijos, puerta franca a mi ambición y mi deseo. He brillado en el foro, en la prensa, en la tribuna y hombre de partido, debí naturalmente reñir batallas con mis enemigos; pero no son estas las que me han robado la paz del alma.

Combates de otro género amargaron después mi vida. Permítame usted que se los refiera. Quizá no sea para usted perdida la narración que intento.

Yo, caballero, nací poco después de la guerra de la independencia. Veo usted cuáles fueron mis primeros pasos por el ca-

todo resulta pequeño y mezquino cuando trata de oponerse a ella.

Regresó a Madrid el Sr. Sagasta, que viene poco satisfecho de la actitud en que están colocados los elementos de la mayoría. Según afirma el Presidente del Consejo, la situación tiene aún delante de sí larga vida, que sólo pueden abreviar las imprudencias de los ministeriales.

Estos se hallan hoy más divididos que nunca. No es ya un secreto para nadie que el general Martínez Campos, el Duque de Tetuán y los Sres. Gamazo, Maura, Romero Robledo, Bosch y otros, entre los que algunos colocan al general López Domínguez, vienen proyectando hacer algún tiempo la formación de un nuevo partido que se diferenciará muy poco del fusionista en su programa político, pero que será decididamente proteccionista en la parte económica. Aparte de estas tentativas, la división en el seno del Ministerio es profunda; los Ministros de tendencia reaccionaria, como Alonso Martínez, Vega de Armijo, O'Ryan y Capdepón, son partidarios del aplazamiento indefinido del sufragio universal, y en cambio defienden su urgencia los Sres. Canalejas, Morret y Puigcerver. El Sr. Sagasta procura resolver el conflicto aplazando la cuestión; pero es difícil que consiga evitar el rompimiento, que comprometería gravemente la vida de la fusión.

El obispo de Madrid acaba de publicar una pastoral furibunda contra el Gobierno italiano, porque éste ha adicionado el Código penal con varios artículos encaminados a poner coto a las demasías del clero. Podría suceder que esa pastoral trajese a España algún conflicto, y en ese caso serían curiosos los *pasteles* del Gobierno fusionista para quedar bien a un tiempo con Italia y el Pontífice.

Suyo affmo.—El correspondiente.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D. B. M.—Irún.—Queda Vd. suscrito por un año.

D. M. M.—Idem.—Id. id. id.

D. E. R.—Idem.—Id. id. id.

D. E. B.—Idem.—Id. id. id.

D. V. del V.—Idem.—Id. id. id.

D. H. B.—Idem.—Id. id. id.

D. J. A.—Idem.—Id. id. id.

D. J. B.—Idem.—Id. id. id.

D. L. M.—Idem.—Id. id. id.

D. L. H.—Idem.—Id. id. id.

D. F. C. F.—Idem.—Id. id. id.

D. C. A.—Idem.—Id. id. id.

D. B. de B.—Idem.—Id. id. id.

D. A. P.—Idem.—Id. por un semestre.

D. C. L.—Idem.—Id. por un año.

D. S. L.—Idem.—Id. id. id.

D. H. G.—Idem.—Id. por un semestre,

y muchas gracias por las frases lisonjeras que dedica a nuestro Director; la honrada clase del comercio, a que Vd. pertenece, merece estos esfuerzos y mucho más.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Victor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España.

(SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos. 3¼ % premio.

Por isabelinas. 4 1/2 % id.

Por oro antiguo de peso. . . . 2 1/8 % id.

Por soberanos ingleses. 2 % id.

Por isabelinos de los años

1850-51. 2 % id

Duros isabelinos. 4 ptas. 50.

Id. Carolus y Fernandos. . . 4 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

mino de la vida. Mi padre, educado en la escuela de los enciclopedistas, era casi ateo. Aborrecía de corazón a los sacerdotes y los reyes; amaba poco a los soldados, a pesar de haber sido en su juventud oficial del ejército. Tenía sus ribetes de comunismo: sostenía que la desigualdad de capacidades no autorizaba en manera alguna el desigual reparto de los bienes de la naturaleza. Por el afán de hacerme partícipe de sus doctrinas, apenas se me había desenvuelto la razón, me puso en las manos sus libros favoritos: los de Voltaire y Rousseau, y sobre todo los de Volney, a quien consideraba como el gran demoleedor de la sociedad antigua. Habíase procurado de *Las ruinas de Palmira* una edición en castellano que circulaba entonces secretamente por las filas revolucionarias: la abrió un día a mi presencia, y haciéndome fijar la vista en uno como lema que debajo del título llevaba escrito, «esto, me dijo, es lo que debes grabar para siempre en tu memoria. Otros te dirán que el principio de la sabiduría es el temor de Dios; el verdadero principio es saber dudar, como lees en este epígrafe.»

Adivinará usted fácilmente que no eran estas las máximas que oía de boca de mis profesores. Entré en el estudio de la Filosofía cuando más arreciaba el absolutismo

Folleín de LA REGION VASCA. 3

Las Luchas de nuestros días

POR

F. Si y Margall.

DIALOGO PRIMERO.

Historia de nuestros dos personajes.
Pequeñas escaramuzas.

Aunque distase Leoncio de ser adusto, no pudo menos de admirarse del carácter de Rodrigo, quien, como si de antiguo le conociera, no vaciló en decirle sueltamente y sin rebozo, aun antes de oír las noticias que deseaba, cuanto acerca de Madrid sentía. Contestóle no seca, pero sí lacónicamente; y aunque no estaba de humor para entrar en controversias, pues se hallaba enfrascado en la lectura de una de las mejores comedias de nuestro antiguo teatro, que quisiera, que no, hubo de resolverse a discutir por la manera algún tanto acre con que le oía hablar de ideas que hacía tiempo acariciaba. Así se entabló entre los dos el siguiente diálogo:

RODRIGO.

Dejé la corte y no me pesa. No quiero vivir en aquella Babel, donde nadie se entiende. Aquí no han venido todavía los desastrosos efectos de la libertad a viciar el entendimiento ni el corazón de los hombres. Quiero permanecer en estos lugares, donde se conservan aún puras las creencias de nuestros padres y no enerva la duda los espíritus; donde no se discute la autoridad y no se la debilita ni amengua; donde el pobre se resigna a su trabajo y su fortuna y no mira con ojos de codicia al propietario. Allí la discordie voz de la herejía hace vacilar las más firmes conciencias, y las sumerge en tinieblas que no logra desvanecer la misma muerte; obligado el poder a dar cuenta de sus actos, pierde cada día prestigio y fuerza y dá margen a conspiraciones y revueltas que tienen el orden en constante peligro y la sociedad en eterna zozobra; ávido el jornalero de placeres que le niega la suerte, está en guerra con sus propios maestros, y sueña con reformas cuyo solo anuncio hace estremecer sobre sus cimientos las más viejas naciones. Han de ocurrir en no apartados tiempos espantosas catástrofes, y deseo vivir lejos del teatro de la lucha. Sobrado tempestuosa ha sido ya mi

LA REGIÓN VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.	Pesetas.
En España, un trimestre.	1'50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

Precios de inserción.	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana.	0'10
Id. en tercera plana.	0'20
Id. en primera plana.	1
Noticias y comunicados á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los Sábados por la noche.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º

AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

**TORRALBA Y COMPAÑÍA
IRUN**

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta agencia queda desde hoy abierta al servicio del público y muy particularmente del Comercio.

Se revisan los talones de expedición y recepción y se hacen todo género de reclamaciones por **retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustracciones, errores de peso** y cuantos asuntos estén relacionados con las Compañías de Ferro-carriles.

ADVERTENCIAS.

Todos los señores suscritores á LA REGIÓN VASCA, tendrán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocurran, á la **Agencia** y se les contestará en la Sección especial, que á este objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de reclamaciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se reclamen, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales, en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la declaración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera podamos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este periódico, *Legazpi, 4, 2.º*, ó á los *Sres. Torralba y C.ª*, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

J. HERMOSILLA

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO
Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

Logroño.

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones se le confíen, de carácter honroso, en cualquiera clase de negocios para esta plaza y su provincia.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desennaja. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. En San Sebastian, Tornero, Usabiaga y todas las principales boticas.

La Perla del Océano

SAN SEBASTIAN

Todas las comodidades de un establecimiento de baños de primer orden

Baños de playa.—Duchas de todas clases.—Baños de mar en pila.—Baños rusos.

Consulta médica diaria

Considerable rebaja de precios en los baños de mar calientes ó en pila.

Los mismos precios de las casetas primitivas de la playa en los baños de mar.

Abierto desde 1.º de Julio al 1.º de Octubre

A los Médicos y Enfermos.

Instrumentos de cirugía. Termómetros clínicos. Especulums. Jeringas de Pravaz y de otras clases. Asientos de goma para enfermos. Fajas para señoras y caballeros.

De venta en la Perfumería de A. Ayestarán, San Jerónimo, 3, San Sebastian.

Guia del Forastero

FERRO-CARRIL DEL NORTE

SALIDAS DE SAN SEBASTIAN

TRENES.	DESCENDENTES	Llega	Sale
7 Sud exp.º.	Madrid á Irun.	4,40m	4,43m
41 Mixto.	Beasain á Irun.	5,38»	5,49»
21 Idem.	Madrid á Irun.	9,30»	10,24»
3 Expreso.	Id.	10,02»	10,12»
1 Idem.	Id.	11,18»	11,23»
13 Correo.	Id.	7,08t	7,28t
23 Mixto.	Miranda á Irun.	8,59n	9,25n

2041 Tranvía.	San Sebastian á Hendaya	11,35m
2043 Idem.	Idem	1,26t
2045 Idem.	Idem	4,40»
2047 Idem.	Idem	8,38n
2049 Idem.	Idem	11,00»

LLEGADAS Á SAN SEBASTIAN

TRENES.	ASCENDENTES	Llega	Sale
22 Mixto.	Irun á Miranda.	5,48m	6,13m
2 Correo.	Irun á Madrid.	7,50»	8,09»
8 Sud exp.º.	Idem	7,58»	7,59»
2 Expreso.	Idem	1,49t	1,55t
4 Idem.	Idem	2,49»	3,10»
24 Mixto.	Idem	4,12»	4,26»
40 Idem.	Irun á Beasain.	9,05n	9,21»

2040 Tranvía.	Irun á San Sebastian.	11,05m
2042 Idem.	Idem	1,10t
2044 Idem.	Idem	3,18»
2046 Idem.	Idem	7,50n
2048 Idem.	Idem	10,20»

Notas. El tren núm. 8 hará su servicio solamente los jueves y domingos; y el núm. 7, los miércoles y domingos.

Los trenes 40 y 41 son diarios entre San Sebastian y Hendaya, y los lunes y jueves desde y hasta Beasain, con billetes á precio reducido para los mercados de Bayona.

— Los billetes del Banco no se admiten más que en cuenta; pero no si exceden en valor al billete ó billetes en cuyo pago se den.

TRANVIA DE SAN SEBASTIAN.

SERVICIO GENERAL.

De Ategorrieta á la Concha y viceversa.—Cada cuarto de hora desde las 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, y cada media hora desde las 9 á las 11 de la noche.

SERVICIO Á LA ESTACION.

Salidas de la Plaza Vieja.—Por la mañana, á las 5-30, 5-45, 7-45, 8, 9-15, 9-30, 9-45, 10, 10-15, 11, 11-15.

Por la tarde, á las 1-30, 1-45, 2-45, 3, 3-45, 4, 4-15, 4-30, 7, 7-15, 8-45, 9.

Salidas de la Concha (pasando por la Avenida de la Libertad).—Por la mañana, á las 5-23, 7-33, 9-23, 10-8, 10-53.

Por la tarde, á las 1-33, 3-8, 3-53, 6-53, 8-38.

Salidas de la Estacion para la Plaza Vieja y la llegada de los trenes.

SERVICIO Á PASAJES

Salidas de la Plaza Vieja.—A las 7, 8, 8 1/2, 9, 10, etc., cada hora hasta las 2 de la tarde y cada media hora desde las 2 de la tarde hasta las 8 de la noche.

Billete á Pasajes (Ancho), ó viceversa, desde cualquier punto de la línea, **40 céntimos**.

Billete de abono valedero para 40 viajes, 10 pesetas.

Servicio de barcas.—En combinacion con las horas de llegada y salida de los carruajes del tranvía á Ancho, se ha establecido un servicio de barcas entre los muelles de Ancho y Pasajes de San Juan ó San Pedro.

Precio del billete de ida ó vuelta, 10 céntimos de peseta.

SERVICIO DE CORREOS.

LLEGADAS.

El correo de Francia, Irun y su línea, á las 8-15 mañana.

El expreso de Madrid y su línea, á las 11 mañana.

El correo de Deva, Zarauz y pueblos de la costa, á las 12-30 tarde.

El expreso de Francia y su línea, á las 2 de la tarde.

El correo de Madrid y su línea, á las 7 tarde.

SALIDAS.

El correo para Madrid y su línea, á las 7-45 mañana.

El expreso para Francia, Irun y su línea, á las 10-30 mañana.

El correo para Zarauz, Deva y pueblos de la costa, á las 11-30 mañana.

El expreso para Madrid y su línea, á las 1-30 tarde.

El correo para Francia, Irun y su línea, á las 7 tarde.

Los *carteros* reparten la correspondencia á las 8-30 y 11-30 mañana, á las 2-30 tarde, y á las 8 noche.

El *buzon central* se recoge á las 7-30 y á las 10-15 mañana; á las 1-15 y 6-45 tarde; y en los demás buzones, á las horas que en los mismos se expresan.

Se despachan los *apartados*: por la mañana, de 8 á 12; por la tarde, de 2 á 2-30, y por la noche, de 7-45 á 8-30.

Se despachan los *certificados*: por la mañana, de 8 á 11; por la tarde, de 2 á 2-30. Las *reclamaciones* de sobres y demás de este servicio, de 11-30 á 12 mañana.

Las *cartas en lista* se piden: por la mañana, de 9 á 11, y por la tarde, de 2-30 á 3-30.

R. ACHA
DENTISTA
Reina Regente, 2, principal.

IMPRENTA

DE

La Voz de Guipúzcoa

Montado este Establecimiento con arreglo á los últimos adelantos del arte tipográfico, se encarga de toda clase de trabajos.

Calle de ECHAZA, núm. 6, bajo.